



**Un enfoque
esotérico del
grado XVIII**



**Paralelismo entre
masonería y
progreso**

**La simbología en
el emblema del
Soberano Capítulo
Rosa Cruz
Despertar N°303**



**La palabra
perdida en los
Grados 17º y 18º**



El amor fraterno

**La vía iniciática
del Rito Escocés
Antiguo y
Aceptado**



Edita: Gran Comisión de Publicaciones.
Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito
Escocés Antiguo y Aceptado para España.
Apartado de correos: 51.562
28080 Madrid España
e-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.



El Águila Bicéfala



Un enfoque esotérico del grado XVIII

León Zeldis 33º

(Pasado Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de Israel)

La tarea principal del masón, cual es perfeccionar su propio carácter, suprimiendo los elementos negativos que pudieran existir en su personalidad y desarrollando sus fuerzas morales y espirituales (lo que conocemos como "pulir la piedra bruta"), es en gran medida el resultado de la interacción entre hermanos dentro y fuera de la logia; sin embargo, el medio principal de progreso en esta obra es necesariamente la introspección y la meditación individual, o sea, reflexión y autorrealización.

Conócete a ti mismo

Este aspecto de la masonería simbólica ya está prefigurado en el primer contacto del profano con nuestra orden, en la cámara de reflexión, donde se encuentra inscripciones como conoce que el mismo y-de la mayor importancia-V.I.T.R.I.O.L..

El "interior de la tierra" que se incita a visitar es, sin duda alguna, el alma del propio neófito. Purificando (rectificando , como en el alcohol rectificado) su espíritu, el masón encontrará la piedra simbólica, es decir, la perfección moral que busca.

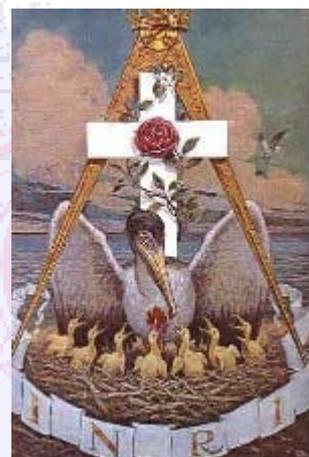
Pese a esta y otras sugerencias, los grados simbólicos de la masonería solamente soslayan el aspecto introspectivo de la labor masónica, especialmente en la leyenda hirámica, sin profundizar en el esoterismo del desarrollo interior. Es sólo cuando alcanza el grado XVIII del rito escocés, el grado místico por antonomasia del Escocia que masón se enfrenta en forma ineludible con la experiencia mística, y es llamado aplicar esta experiencia a su propio desarrollo espiritual.

Etapas preparatorias

Los grados precedentes hasta el XIV inclusive, tratan de diversos aspectos de la leyenda hirámica, del deber, los conocimientos y las virtudes que caracterizan al masón. Un leitmotiv a lo largo de todos estos grados es la palabra perdida, que finalmente se recupera en algún punto antes del grado XVIII.

Los primeros dos "grados capitulares", que sirven como transición entre la logia de perfección y el capítulo Rosa Cruz tratan del Segundo templo, construido por los judíos que regresaban del cautiverio en Babilonia, y que trajeron de allí un rico bagaje cultural (inclusive los nombres de los meses en hebreo), y también ciertos fundamentos místicos orientales, como la creencia en la vida después de la muerte, inexistente hasta entonces en la tradición hebrea.

El tercer grado capitular, el de Caballero de oriente y occidente, marca un vuelco en su contexto, no refiriéndose ya al templo Jerosolimitano físico, destruido por los romanos, sino al templo de la Jerusalén celeste, que sirve de nexo entre lo terrenal y lo divino. Como observa Naudon en su comentario, no cabe duda que éste no fue diseñado para crear un nexo o introducción al grado Rosa Cruz y fue introducido después de este. El grado 17º tiene algunas características interesantes, como el uso de guantes negros, lo mismo que los grados de "elegido" o "de venganza". El negro, como sabemos, representa el nigredo , la primera etapa de la Magna Obra alquímica.



Alegoría vs. significado literal

Examinemos ahora el décimo octavo grado en sí. No pretendemos describir el ritual ni los signos del grado Rosa Cruz. Todo eso había sido publicado numerosas oportunidades. Lo que nos interesa en este momento es demostrar que los aspectos cristianos del ritual -y hay muchos- pueden y debe entenderse en un sentido simbólico y como un lenguaje esotérico. Cualquier interpretación literal conducirá a absurdos, lo mismo que una interpretación literal de la leyenda de tercer grado produciría la grotesca imagen de un cadáver descompuesto que en alguna manera es levantado de la tumba y al mismo tiempo se reencarna en el Candidato.



Por lo demás, por lo menos para este autor, una interpretación literal del ritual del grado XVIII sería de rayana en lo sacrílego. Cualquier simulacro de un episodio clave de las sagradas escrituras corre el riesgo de transformarse en una parodia. Sólo si entendemos el ritual como simbólico, podremos evitar este peligro.

Sahir Erman, en un comentario sobre este grado, hace notar los puntos de contacto existentes entre todos los esoterismos, sea cual sea la religión que profesaran sus adeptos, egipcia, hebrea, budista o islámica, especialmente las doctrinas de los "sufís" y los "ismaelitas". El Rito Escocés Antiguo y Aceptado no es privativo de ninguna religión, sino que está abierto a los hombres de buena voluntad de todas las creencias.

En realidad, todo lo ritual de masónicos están basados en la alegoría que, según el diccionario, es una " ficción que presenta un objeto al espíritu, de modo que despierte el pensamiento de otro objeto" (Larousse). He subrayado la palabra ficción.

Albert Pike se refirió a este mismo problema en sus explicaciones al candidato antes de la ceremonia de elevación al grado XVIII: "Todos los emblemas, formas y ceremonias de la masonería son simbólicos de ciertas grandes verdades primordiales, que cada uno está en libertad de interpretar de acuerdo con su propia fe" (Magnum Opus, XVIII, 5).

Teniendo presentes estos conceptos, el estudio del grado XVIII, o de cualquier grado masónico, debe partir de la premisa que debemos aproximarnos al texto como alegoría, como la representación del algo distinto. Este no es lugar para entrar en una discusión sobre la fina distinción entre alegoría y símbolo. Los dos están íntimamente relacionados pero, como lo demuestra claramente Alleau, la alegoría es un proceso retórico, relacionado con el lenguaje y la interpretación, es decir, el raciocinio, mientras que el símbolo conduce directamente de significador y significado al Significante. Según el exegeta Origenes, hay que estudiar los textos sagrados en tres niveles: el texto literal, el alma del texto, y el espíritu del texto (Alleau, p.120. No por casualidad, la tapa de su libro está ilustrada con una rosa de siete pétalos, tomada de Summun Bonum de Robert Fludd, una defensa de la Fraternidad Rosacruz).

Una actitud similar debe ser adoptada en el análisis de los rituales masónicos, que también deben estudiarse a tres niveles: literal, simbólico y esotérico.

La explicación cristológica

La escuela que sostiene que todo el ritual del grado rosacruz debe entenderse como una versión masónica de la Pasión de Cristo encuentra puntos de apoyo en los numerosos paralelos entre elementos del ritual y pasajes de los Evangelios, como por ejemplo, el velo del templo rasgado, la oscuridad que cubre la tierra, el número 33, la cena mística, y otros que no es necesario enumerar.

Luego, hay que considerar las tres virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad (que, por lo demás, aparecen también en la plancha trazada del primer grado usada en el rito de Cork), la extinción de las luces y otros detalles.

Un poco de reflexión, sin embargo, nos aclara que cada uno de estos puntos en las ceremonias del grado XVIII admite otras explicaciones, de naturaleza simbólica y esotérica.

Las herramientas rotas, por ejemplo, y la oscuridad ambiente en la primera parte de la ceremonia, ¿acaso no representan la confusión y la impotencia del hombre que vaga por un mundo pleno de males, inseguro de su camino, buscando salida? ¿No es ésta una experiencia humana frecuente, y acaso no es la lección que se pretende impartir, que apelando a sus recursos interiores, espirituales, es que el hombre podrá salir de la tinieblas a la luz?

Desgarrar las ropas es una señal de duelo conocida. Hasta el día de hoy, los judíos desgarran en forma simbólica sus vestimentas como parte de la ceremonia fúnebre. La rasgadura del velo del templo cae dentro de esta categoría de ideas. No es necesario identificarlo con la crucifixión, sino que también representa el dolor que debe sentir todo hombre de bien ante el triunfo de las fuerzas del mal.

Otra imagen impactante es la piedra cúbica que destila sangre y agua. La roja sangre y blanca agua son dos elementos alquímicos: sulfuroso y mercurial, respectivamente. Esto aparece en forma explícita en una ilustración de un manuscrito alquímico del siglo XVIII (reproducido en la plancha 18 del libro *Achemy de Klossowski de Rola*). El Caballero, en la misma ilustración, blande una espada, está vestido con colores alquímicos y sujeta un escudo con un lema que significa "haz un agua de dos, etc."

Bayard (pp. 103-120) ha efectuado un análisis detallado de cada elemento del ritual del grado, explicando su desarrollo histórico y su significado espiritual. El lector podrá referirse a esa obra, ya que no podemos seguir con este análisis en el marco de un ensayo (véase la bibliografía al final).

Las siglas

Examinemos ahora uno de los símbolos más conspicuos del grado rosacruz, las cuatro siglas I.N.R.I. En primer término es sugerente que el Nombre Inefable de la Biblia, el Tetragrámaton, también está compuesto por cuatro letras (Yod-Heh-Vav-Heh) o más exactamente tres letras, una de las cuales está repetida. Las siglas del grado comparten esta característica.

Por supuesto, la primera reacción de cualquier lector con un mínimo conocimiento de la Biblia es darle a las siglas una interpretación puramente cristiana, es decir, *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, refiriéndose a la crucifixión.

Sin embargo, una revisión de las liturgias del grado XVIII en distintos lugares y épocas nos revela una amplia gama de interpretaciones masónicas de las siglas, como por ejemplo:

Igne Natura Renovatur Integra (La naturaleza es completamente renovada por el fuego).

Ignis Natura Renovat Integram (El fuego renueva completamente la naturaleza).

Ignis Natura Regenerando Integrat (Regenerándose, la naturaleza mantiene la integridad del fuego).

In Nobilis Regnant Iehovah (o *Iesus*) (*Jehová* (o *Jesús*) reina entre los nobles).

Iesus Nascente Ram Innovatur (*Jesús* ascendente renueva la rama).

Igne Nitrum Roris Inventor (El rocío se encuentra con nitrógeno y fuego).

Insignia Naturae Ratio Illustrat (La razón ilumina los símbolos de la naturaleza).

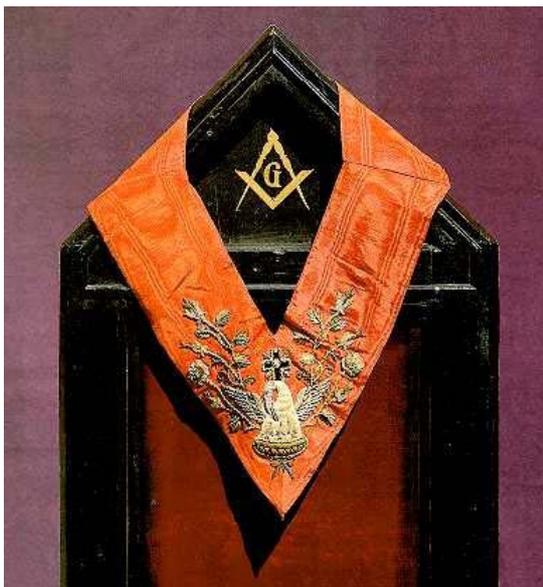
Inter Nos Regnat Indulgentia (Entre nosotros reina la bondad).

Intra Nobis Regnum Dei (El reino de Dios está dentro de nosotros).

Iustus Necare Reges Impios (Es justo matar reyes impíos).

Iusticia Nunc Reget Imperia (Desde ahora la justicia gobierna los imperios).

In Neci Renascor Interger (En la muerte se renace intacto y puro).



Otra explicación, mencionada por Naudon, postula que las cuatro letras son las iniciales de Judea, Nazaret, Rafael (cuyo nombre en hebreo significa "Dios sanó") y Judá (en hebreo, Judea y Judá se escriben con "I" inicial).

Todavía otra interpretación aparece en Magnus Opus de Albert Pike, que fue su primera revisión de los rituales del Rito Escocés, donde las siglas se refieren a cuatro palabras: Infinito, Naturaleza, Razón e Inmortalidad. Por casualidad, las cuatro son casi idénticas en inglés.

Como si todo esto no fuera suficiente, las siglas también han sido atribuidas a cuatro palabras en idioma hebreo, Yam, Nur, Ruja y Yeveshà, que representan los cuatro elementos: agua, fuego, aire y tierra, si bien esta interpretación exige cierta latitud en el significado de algunas palabras. Yeveshà, un ejemplo, que significa "tierra seca" o "tierra firme". Yam significa mar, y puede entenderse como agua solo por metonimia.

La existencia de tan diversas explicaciones, formuladas por distintos escritores masónicos en el curso del tiempo, de por sí demuestra que la interpretación literal de las siglas es por cierto insuficiente, y probablemente errónea dentro del contexto masónico.

La Cruz y la Rosa

Tenemos que escribir algunas palabras, por lo menos, sobre el símbolo central del grado: la cruz combinada con la Rosa. A veces, la cruz se muestra con rosas en sus cuatro extremos, pero más frecuentemente en su centro o intersección de líneas vertical y horizontal.

La Cruz, como se ha hecho notar con frecuencia, no se convirtió en un símbolo cristiano sino a finales del siglo VI. Tiene una larga historia antes de ello, en diversas formas y en muchas civilizaciones, desde la India al Egipto. Entre los egipcios, por ejemplo, la Cruz coronada con una argolla, el ankh, representaba tanto la vida como la muerte. Sahir Erman comenta que el trazo horizontal de la Cruz representa también la muerte, mientras que el trazo vertical simboliza la vida. Su principal simbolismo parece ser la conjunción de dos mundos, humano y celestial. En forma general, presenta la integración de los opuestos, como ser vertical y horizontal,, femenino y masculino.

José Castellani menciona el descubrimiento en la ciudad india de Benarés, en las ruinas de un antiguo templo, de una cruz con una Rosa mística en el centro, inscrita en un triángulo equilátero. Castellani, no prueba la existencia de masones o Rosa Cruces hace miles de años atrás, sino el uso simbólico de estas imágenes desde una remota antigüedad.

La Cruz, como el triángulo y el círculo, es uno de los símbolos primarios de nuestra conciencia. No puede dársele una explicación completa a su simbolismo, porque está enraizado en las capas más profundas de nuestra psique.

La Rosa, por otra parte, es un símbolo de perfección y de misterio. Erman apunta que la Rosa es también simbólica de amor, que puede interpretarse como A-MOR en latín, es decir, la negación de la muerte. La Rosa abrazando la Cruz representa así la inmortalidad, y el camino para alcanzarla, cual es el amor.

La Rosa es también un importante símbolo alquímico. El número de sus pétalos es significativo, como asimismo su color: puede ser roja, blanca e incluso negra.

Los Rosa Cruces

Tal como se menciona arriba, Albert Pike dejó sentados claramente los principios de la masonería como una filosofía universal, que le permite a los fieles de diferentes cultos sentarse juntos y trabajar en armonía por el progreso de la humanidad entera.

Pike resumió las enseñanzas de este grado masónico con estas palabras: "La unidad, inmutabilidad y bondad de Dios; la inmortalidad del alma, y la derrota final y extinción del mal, la injusticia y el dolor, mediante un Redentor o Mesías, que está por llegar si es que aún no ha aparecido" (XVIII,19).

Esto sin duda correcto, pero no va lo suficientemente lejos, porque no se aboca a la cuestión de por qué adornar estos conceptos con el ropaje alquímico de los Rosa Cruces. ¿Cuál es la relación entre la Francmasonería y la fraternidad Rosa Cruz?.

La primera mención que tenemos, conectando la masonería y los Rosa Cruces, data de 1638, sólo veinticuatro años después de la aparición del primer manifiesto Rosa Cruz, la Fama Fraternitatis en 1614. Esta mención aparece en el libro Muses Threnodie de Henry Adamson, publicado en Edimburgo, y contiene también la primera referencia escrita sobre la palabra del Masón:

"For what we do pressage is not in grosse,
For we be brethren of the Rosie Crosse;
We have the Mason word and second sight,
Thing for to come we can foretell aright."

(Pues lo que decimos no es material,
ya que somos hermanos de la Rosa Cruz.

Poseemos la palabra del Masón y la clarividencia.

Lo que va a suceder podemos predecir exactamente.)

El hecho de que se establezca una conexión entre la Masonería y Rosa Cruces que es uno de los más antiguos documentos que se refieren a la Masonería, aparte en de las Old Charges , es muy significativo. Demuestra que desde sus primeros comienzos la Masonería incluía un componente místico o espiritual, muy distinto de sus aspectos laborales artesanales.



Escapada los límites de este ensayo trata de la historia, la ideología y simbolismo de la fraternidad Rosa Cruz en sus diversas manifestaciones. Y han escrito sobre esta materia numerosos investigadores mejor calificados. Recomendamos su especialmente en los libros de Melntosh y Yates.

Lo que nos interesa, en este punto, que se motivó que tuvieron nuestros antepasados masónicos para incluir este grado en el sistema escocés.

Quizás lo mejor explicación es la que propone Colim Wilson en su prefacio al libro de Cristopher McIntosh sobre los Rosa Cruces: "Esta (al ser humano ha de dirigirse aquél interior, a un mundo verdadero que siente que existe en sus propias profundidades), en mi opinión, explica porque en los Rosa Cruces siguen ejerciendo su dominio sobre la mente occidental. No es porque seamos irremediamente ingenuos, ni porque nos gusta creer fantasías absurdas en una leyenda, como la de Christian Rosenkreutz, nos parece adivinar lo que deberíamos ser y lo que podemos llegar a ser".

El mismo Christopher, explicándole a Wilson, llegó a escribir el libro, le relató que "Tenía la intención de examinar los Rosa Cruces simplemente como un curioso fenómeno histórico, sin esperar en realidad que contuviera enseñanzas con ninguna profundidad o coherencia. Desde entonces, no sólo ha cambiado mi actitud -me he vuelto mucho más favorable a lo oculto- sino que descubrir en mis investigaciones que las ideas Rosa Cruz es mucho más profunda de lo que me había imaginado, y que contiene algún valioso y coherente. Así que podría decirse que este libro ha sido una importante experiencia vivida. Me enseñó que tarde o temprano, quien estudia estas materias desde un punto de vista académico llega un punto en que debe decidir si va a adoptar una posición favorable o negativa".

En otras palabras, el rico contenido simbólico del grado, la manera en que penetra hasta las raíces de nuestro ser espiritual, proporciona una ocasión incomparable para plantearle al Masón interrogantes que generalmente ignora en su vida diaria. Los problemas de su propia naturaleza, de la posible transformación que él mismo tiene que experimentar, la transmutación de tosca materia a luminosa esencia.

Transformación interior

En el grado XVIII el Masón encaró un potente simbolismo. Quién haya tenido una educación cristiana recibirá el impacto emocional del aparente paralelismo entre la ceremonia masónica y sus creencias religiosas. Otros, aunque no participen de esa experiencia, no pueden quedar indiferentes a los fuertes contrastes entre las distintas partes de la ceremonia, las transiciones de tinieblas a luz, de duelo a júbilo, de la más profunda desesperación a la alegre camaradería de la cena compartida.

El mensaje que transmite el simbolismo de este grado tiene múltiples niveles y constituye un desafío para la imaginación del candidato. Lo incita a hacer un esfuerzo y explorar los procesos interiores ilustrados por las circunstancias descritas en la liturgia del grado.

En este sentido, un comentario de McIntosh es revelador. Buscando una explicación para el hecho que la primera edición de la Fama Fraternitatis incluía en el mismo volumen otro trabajo, titulado Reforma General y Universal de Todo el Mundo (estrato de una obra del italiano Trajano Boccalini : Noticias del Parnaso), McIntosh escribe: "Andraea puede haber sacado la cuenta que, al publicar la Fama junto con la Reforma General, estaba indicando que una reforma interna, dentro del corazón y mente de los hombres, debe anteceder a la reforma exterior, y que el relato de la Fama hay que entenderlo de esta forma".

Es decir, desde un comienzo, el autor o autores de los manifiestos Rosa Cruces querían dejar claro que el primer paso para la reforma del mundo debe necesariamente ser la reforma del espíritu, que es precisamente el postulado del grado XVIII de la Masonería, correctamente entendido.

Esta invitación a la introspección y la meditación aparece prescrita específicamente en algunos rituales del grado XVIII usados hasta hoy. Sea como fuere, aunque el ritual no especifique un periodo de meditación, cualquier reflexión seria sobre el esoterismo del grado conducirá en forma ineludible al Caballero Rosa Cruz por el camino del ejercicio espiritual, incitándolo a concentrar sus pensamientos y su voluntad, para descubrir y hacer consciente la luz que arde en su interior, identificándose con ella hasta alcanzar la experiencia mística.

Una parábola sufí

Sahir Erman crea colación una parábola frecuentemente citada por los sufís del Islam, pertenecientes a la secta "Bektashis".



"El hombre alcanza la verdad atravesando cuatro puertas: que la primera es la "Sherlat", es decir, la religión interpretado al pie de la letra. Los que se detienen en este punto pueden ser creyentes, pero están lejos de concebir la verdad escondida en la revelación divina. La segunda en puerta es la "Tariquat", el hombre que la atraviesa encuentra sobre un "camino" o vía que le indica los medios de interpretar en forma esotérica la revelación divina. La tercera es la puerta de la habilidad personal, la "Marifet". Entrando por esta puerta, el hombre ya adquirido suficiente erudición, pero debe aprender ahora a continuar por sí mismo, sin necesidad de un maestro; es decir, de alcanzar cierto grado de transformación espiritual. La cuarta puerta, finalmente, es la de la "verdad", "Hakikat".

Pasando por esta última puerta, donde el hombre que ha seguido el largo camino que lo conduce a su transformación espiritual, descubre por fin la verdad oculta en toda las religiones. Esta no puede ser sino una verdad única, ya que Dios mismo es único".

Conclusión

No cabe duda que el Rito Escocés, al ofrecer el grado Rosa Cruz a sus adeptos, está solamente abriendo una puerta. No todos aprovechan la oportunidad para mirar adentro y sumergirse en este campo de estudios. Lo que importa es que la oportunidad existe. Este, en resumen, es el método masónico y la filosofía de la Orden en toda su estructura: poner las herramientas en manos del hermano, y dejar que trabaje con ellas según su capacidad y desarrollo. Sin presión, ni premio alguno, aparte del progreso a 1º superior, que trae aparejados nuevos desafíos.

Restringir la explicación del grado XVIII a una paráfrasis de la Pasión es no sólo simplista y acaso irreverente, sino que ignora el complejo simbolismo contenido en el grado y el propósito de su inclusión en la escala de ascenso espiritual configurada por los grados del Rito Escocés. Una mayor comprensión de sus dimensiones esotéricas enriquecerá al hermano como individuo y a la Orden en general.



PARARELISMO ENTRE MASONERIA Y PROGRESO

Francesc Gualdo, 4º

En el Ritual del Maestro Secreto, uno de los puntos que hace referencia al trabajo encomendado a los mismos, esta basado en las consecuencias morales deducidas del simbolismo del grado, a saber :

" La Masonería siendo una Institución fraternal, liberal y progresiva, no puede perecer jamás, porque el Progreso es indefinido ." En este concepto hay un paralelismo entre Masonería y Progreso, entendiendo este ultimo como una acción de ir hacia delante en todos los ámbitos, y al ser indefinido ocupa una especie de intervalo entre lo finito y lo infinito. Lo infinito es lo que no tiene limites. Lo indefinido, aquello cuyo limite es indeterminado o indeterminable. El conjunto de las verdades posibles es infinito, el progreso de los conocimientos, indefinido. Si este es progresivo el avance se desarrolla por grados o etapas tanto a nivel de perfeccionamiento individual como en su proyección hacia la sociedad.

El progreso es un cambio hacia lo mejor. Noción normativa y, por consiguiente, subjetiva. Progresista es alguien que piensa que el progreso es la tendencia normal de la historia: que el presente es globalmente superior al pasado. En cambio el reaccionario es el que considera que seria un progreso, e incluso el único posible, regresar a tal o cual situación anterior. El progreso (social, político, económico...) no es lineal ni absoluto. Incluso puede decirse que solo hay progreso en relación con ciertos deseos que son los nuestros (de bienestar, de justicia, de libertad..). Esto, que le impide aspirar absoluto, no lo anula: al contrario, es lo que constituye su realidad, para aquellos que comparten esos deseos y comprueban, a pesar de tantos errores que permanecen, algunos avances.

La Institución como factor de progreso

Hay una gran influencia de los miembros de la Institución para la mejora y desarrollo de la Humanidad y por ende del Progreso, ya que de poco sirve que uno sea excelente si solo queda encerrado en si mismo. Esta influencia viene dada por una voluntad creadora, necesaria para cualquier innovación y avance. Entendiendo la voluntad como la inteligencia aplicada a la acción y a la motivación, o sea el talento.

Dado que la Institución preconiza a sus miembros la libertad de ideas, el desarrollo del conocimiento y la búsqueda de la verdad, hace que se incremente la capacidad de pensamiento y el enriquecimiento personal, impulsando que anide el germen de todo progreso. Por ello pretende ser factor activo del mismo.

Cuando se habla de Masonería y Progreso no quiere decir que se contraponen a tradición ya que se trata mas bien de una complementariedad. Aunque algún intelectual como Bertold Brecht dijera que "las crisis aparecen cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer ", no es aplicable a la Orden ya que esta se afianza en lo antiguo a través de la tradición como elemento de transmisión de los conocimientos y llega a lo nuevo con determinación por medio de una profundización en los principios esotéricos y en la tradición iniciática. La iniciación masónica conlleva tres fases distintas, consagradas sucesivamente al descubrimiento, a la asimilación y a la propagación de la luz. Estas fases están representadas por los tres grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, que corresponden a la triple misión de los masones, que consiste en buscar primero, para poseer después y, finalmente poder difundir la luz. En la Francmasonería hay una gran "caja de herramientas" donde cada uno puede venir a buscar aquello que le es necesario en vistas a expresar e intentar resolver todo aquello que atañe al hombre.

Prometeo como símbolo de progreso

Uno de los símbolos en los que se basa la Masonería son precisamente los basados en la técnica ya que detrás de la alegoría del martillo y el nivel, de la escuadra y el compás, existe la capacidad del hombre para modificar la naturaleza y la suya propia interior para llegar progresivamente a un alto grado de perfeccionamiento.

El símbolo de progreso se suele representar con la imagen de Prometeo robándole el fuego a los dioses para entregárselo a los mortales. El hombre se libera del frío, comía los alimentos e ilumina su rostro en la penumbra. El fuego le otorga una posibilidad, un adelanto, un mejoramiento. La promesa prometeica de traicionar las divinidades para alcanzar desde lo humano la superación de una falta, la pieza que contempla un todo, la clave para descifrar un mensaje: esa promesa al cumplirse nos lleva a un castigo eterno.



Esta alegoría se puede aplicar al concepto de que aunque historia y progreso son términos que discurren conjuntamente, en el inicio de este siglo nunca antes la humanidad ha reunido tanto poder y tanto desarrollo, tanto conocimiento y tanta incertidumbre ya que se ha convertido en algo banal decir que el mundo contemporáneo atraviesa una fuerte crisis en todos los ámbitos; económico, político y de valores.

El progreso como factor de desarrollo

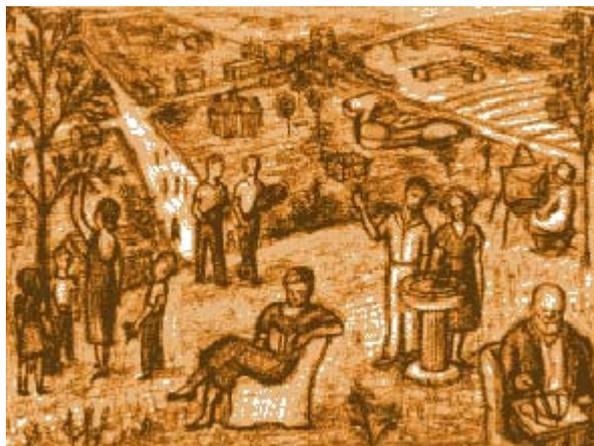
Ha sido necesario a nivel operativo hacer por parte de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos una Declaración sobre la utilización del progreso científico y tecnológico en interés de la paz y en beneficio de la humanidad. En su Asamblea General toma nota de que el progreso científico y tecnológico se ha convertido en uno de los factores más importantes del desarrollo de la sociedad humana, al tiempo que crea posibilidades cada vez mayores de mejorar las condiciones de vida de los pueblos y las naciones, pero puede en ciertos casos dar a problemas sociales, así como amenazar los derechos humanos y las libertades fundamentales del individuo.

Históricamente no siempre se ha compartido la confianza del progreso de la humanidad a través de la Historia. El propio Voltaire que al principio creía en la idea de un progreso de la humanidad paralelo al progreso de las luces, deja su optimismo, y en sus Ensayos Filosóficos, revela una humanidad constantemente presa del mal y que el avance de las ciencias y las artes no conducen necesariamente a la felicidad. También Jean Jacques Rousseau en su celebre Discurso sobre las Ciencias y las Artes ataca esta idea de un progreso necesario y natural de la civilización.

Sin embargo a pesar de estas oposiciones hay otros muchos filósofos que han arraigado la ideología del progreso desde Comte pasando por Hegel hasta Baudelaire, pero siempre teniendo en cuenta que el hombre al ser un ser libre y razonable tiene la facultad de elegir. Para esta libertad, que Descartes llamaba libertad de indiferencia, en el sentido que puede elegir libremente lo correcto o lo incorrecto, el bien y el mal, y puede volver los ojos hacia la luz pero también hacia las tinieblas.

Un progreso que va más allá

En los Rituales se dice que nuestras miradas se dirijan hacia la Luz, no dice que se dirijan hacia el futuro. El masón no confunde progreso y devenir. Se trata de un progreso que se puede llevar ciertamente a cabo en el tiempo y con ayuda del tiempo, pero que no se confunde con él y va más allá del tiempo y la Historia, para intentar ir hacia lo Universal y lo Eterno.



Hay que desterrar el sentimiento de impotencia, la idea de que no se puede hacer nada por alterar el futuro. Estamos en una Orden que, a nivel individual, enseña y predica la solidaridad humana y la absoluta libertad de conciencia.

Tiene por objeto la búsqueda de la verdad desechando el fanatismo y abordando sin prejuicios todas las nuevas aportaciones de la invención humana; estudia la moral universal y cultiva las ciencias y las artes y no pone obstáculo alguno a la investigación de la verdad. Por todo ello existe un germen necesario y propicio para aplicar, por parte del masón, una voluntad creadora para cualquier innovación y progreso siempre que se ajuste a la verdad.

ZENIT





La simbología en el emblema del Soberano

Capítulo Rosa Cruz Despertar N° 303

Florencio Serrano, 33º

En el emblema del Sob.: Capítulo R+C DESPERTAR nº303, se ha intentado plasmar, en base a una cuidada destilación, la síntesis profunda de la Tradición Occidental y en especial, de la Tradición Rosacruz, una de las líneas iniciáticas que más influencia ha tenido en Europa Junto a la Ogdoádica o Templaria, y que de manera tan magistral ha sido recogida en el Grado 18º del R.:E.:A.:A.:.

El emblema lo podemos dividir, para un análisis más racional, en cuatro secciones de orientación, el centro de la Rosa, los pétalos de la Rosa, la Cruz y el perímetro que la circunda.

En el Centro de la Rosa se encuentra la Joya del Grado 18º del R.:E.:A.:A.:. La del Caballero del Aguila y del Pelicano, que es desde donde se origina el punto de Luz Inicial; un Pelicano con siete polluelos alimentados de su propia Sangre, es decir, el Amor Universal nacido de la Esencia misma de un Ser Humano "adulto" dando a otros seres humanos aún "pequeños" la Quintaesencia, el Amor Universal y la Compasión que les permitirá Vivir y Crecer. No hay que olvidar que en el otro lado de la Joya se encuentra el Aguila, símbolo de la Sabiduría y el Conocimiento más alto y directo, lo cual, da a entender la indisoluble acción del SOLVE ET COAGULA, el Amor Universal y la Sabiduría Esencial, como elementos de destilación alquímica interior desarrollada en la Matriz creada en el Arco del Compás, el cual, abierto en un ángulo de 60º, ostenta en su parte superior una corona que, observada de frente «ene 5 puntas, pero imaginada en tres dimensiones es de 8. número este, de profundo significado pues es la expresión de La Regeneración Iniciática Pura. Sobre el Pelicano y el Aguila. dentro del Arco del Compás, se encuentra la Cruz del Calvario florecida con la Compasión y el Amor en forma de Rosa por el lado del Pelicano y la Cruz del Calvario impregnada de la Sabiduría por su división geométrica interior por el lado del Aguila. Detrás de la Joya, se encuentra el Sol del Amanecer con 7 Rayos, el Despertar de la Luz, el Despertar de la Sabiduría y el Amor necesarios para trabajar en nuestro Sob.: Capítulo.

Así pues, del Centro de la flor Mística y de todo su simbolismo se origina la Luz de donde se alimentan las Bellas hojas de la Rosa.

Los Pétalos de la Rosa son en total 22, divididos en 3 círculos, el interior de 3, el Intermedio de 7 y el Exterior de 12, siguiendo la ordenación Tradicional ofrecida en el Sefer Yetzirah de las 3 letras Madres, 7 letras Dobles y 12 letras Simples del alfabeto hebreo post-babilónico y aplicando el Alfabeto Masónico de la Piedra Cúbica Piramidal al orden descrito anteriormente. De esta manera existe una conexión muy estrecha con las potencias numéricas puesto que, en base al alfabeto hebreo, también se pueden transformar las Letras masónicas en números. Así, siguiendo el siempre sutil mundo de las correspondencias, a los 2 primeros Pétalos le corresponden, empezando por el central y de izquierda a derecha, los 3 Elementos Aire, Agua y Fuego (la Tierra está simbolizada por las 8 hojas verdes que rodean la Flor), los 7 Pétalos de la circunferencia intermedio corresponden a los 7 Planetas Tradicionales, Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio y la Luna, y los 12 Pétalos de la circunferencia exterior corresponden a los 12 signos del Zodíaco, manteniendo, estos 22 pétalos, los colores simbólicos correspondientes a cada Elemento, Planeta y signo del Zodíaco.

Así pues, existe un método donde se puede interrelacionar los 22 Pétalos a través de un Nombre, es decir un nombre desglosado en sus sílabas, traducidas estas a la nomenclatura masónica y unidas sobre la Rosa Mística, proporciona un Diagrama o Hilo de Interrelación psicológica de múltiples aplicaciones psicosomáticas cuando los 22 Pétalos simbólicos, se interiorizan sobre los procesos mentales del Iniciado, hablando alegóricamente, solo Aquel Excelente y Perfecto Caballero que Encuentre la Palabra Perdida y Sepa Escribirla Sobre la Rosa, Podrá descubrir a Emmanuel Adquiriendo en ese Instante la Pax Bovis.

La Rosa tiene a su alrededor 8 hojas pertenecientes al tallo, el cual, por detrás de la Cruz, tiene sus raíces en la Tierra. En las hojas se distinguen 4 pequeñas y cuatro grandes en color verde, es decir 8, simbolizando la Fuerza de la Tierra Purificada por la Regeneración Iniciática.

A partir de aquí, pasamos a la descripción de la Cruz, en color rojo, coronada y de brazos lobulados en 3, es decir dos Fuerzas de Manifestación, una Vertical y Activa y otra Horizontal y Pasiva dominadas por el Amor Universal (color rojo) y que en su Unión generan la Tercera Fuerza o Flor Mística.

En la punta superior del brazo vertical, tenemos una Corona Imperial dorada, la Sabiduría Terrenal y Celestial Absoluta, en cuya base aparece la palabra sagrada I.: N.:R.: I.: y donde desde las 8 hojas de 5 puntas, nacen 8 Radios adornados en total con 85 Perlas de Sabiduría, lo cual nos da 13, símbolo de aquello que va más allá del Ciclo, y a la vez 4, número del Poder Estable y Firme; Los Radios centrales llenen 4 piedras preciosas rectangulares y dos triangulares con el ápice hacia arriba señalando el punto donde confluyen todos los radios, es decir, la esfera coronada por la Cruz, símbolo del poder Divino y Terrenal.



En el extremo Inferior del brazo vertical, nos encontramos con la Gran Estrella Iniciática, la cual distribuye en sus puntas la Fórmula U.: T.:O.:A.:A.:G.:I.:, siendo esta expresión, junto con la cruz de los Elementos en la punta Inferior de la Estrella, el ATANOR Regenerador y Transmisor de la QUINTAESENCIA que en el Mundo de Assiah o de Acción, necesitamos como guía Esencial, que domina los Trabajos del Capitulo en todo momento y que se resume en la palabra de siete sílabas INVICTA, Invencible, en el Ciclo Septenario y en los Tres Planos, físico, mental y espiritual, simbolizados por los tres lóbulos donde se inscribe la anterior palabra.



Los brazos horizontales de la Cruz. tienen inscritos una estrella de 6 puntas cada uno, siendo esta estrella, en el brazo derecho, Pasiva y masculina, la Clave donde se inscribe una correlación planetaria en sentido descendente según el orden del Rayo Relampagueante en su descenso a través de los Sefirot en el Arbol de la Vida cabalístico, dando así, un Orden de Manifestación de las fuerzas planetarias a través de los distintos planos, e interrelacionando todo ello, a través del armazón que proporciona la forma de la estrella, así se utiliza la palabra de 3 sílabas PAX como resultado de un Orden Armónico, generado por lo descrito anteriormente y al cual también deberíamos aspirar en nuestro Sob.: Capitulo.



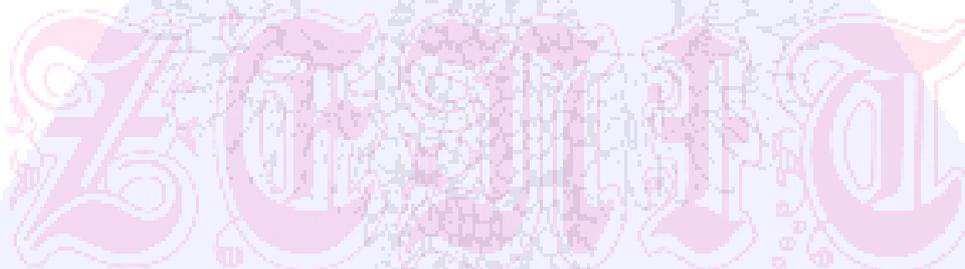
El brazo Izquierdo, Activo y Femenino, tiene en la estrella de 6 puntas una serie de símbolos, los cuales, en sus múltiples interconexiones, proporciona una importante y profunda Clave de donde poder derivar prácticas psicosomáticas, así como postulados filosóficos de gran utilidad en la práctica del Grado 18º del R.:E.:A.:A.: Si dividimos la estrella en tres Columnas, tenemos, en la central, los signos Alquímicos del Azufre, el Mercurio y la Sal, en su distribución Hermética, es decir, sobre el cuerpo humano el Azufre correspondería a la Cabeza, el Mercurio al Pecho y la Sal al Abdomen, siendo este orden una importante configuración de Alquimia Interior donde confluiría la acción de los 4 Elementos Fuego, Agua, Aire y Tierra. Si en la estrella de 6 puntas usamos, para unirlos, a las 3 Columnas y a su vez lo trasladamos al plano tridimensional, nos daría los Ejes de las 6 caras de un Cubo el cual, si lo desplegamos, nos proporciona una Cruz de Calvario, es decir, con su brazo inferior más largo que los otros tres. Pero además si consideramos la Columna central como los 2 brazos verticales y las 2 Columnas, derecha e izquierda, como los 4 brazos horizontales, aplicando los símbolos inscritos alrededor de la estrella de 6 puntas, encontramos un método psicológico donde se posiciona el Eje Ideal o Centro Equilibrado de un Estado Interior y una Acción Exterior sobre el mismo.

Con la transformación de estos signos a letras hebreas, también descubrimos que uniendo los signos de los 4 Elementos se puede leer el nombre sagrado de YHVH, que los 3 signos alquímicos se transforman en las 3 letras Madre, Shin, Alef y Mem, del alfabeto hebreo post-babilónico, con todo su complejo significado y que uniendo la sílaba Shin a la secuencia YHVH aparece el nombre sagrado de YHSVH, conciliando, todo lo expuesto, el Misterio de la Cruz y la Rosa, de esta manera se deduce el utilizar una palabra que en su actividad ilumine con la Sabiduría en los 3 planos, físico, mental y espiritual, siendo esta palabra LUX.



Acabando con la descripción de nuestro Emblema, nos encontramos con los 8 Rayos plateados que surgen del Centro, hacia el perímetro que circunda la Cruz y que, si bien es la Circunferencia de la Sabiduría donde está inscrito el nombre de nuestro Sob.: Capítulo DESPERTAR N°303, la Cruz está sobre ella, simbolizando que solo a través del Amor Universal y Profundo Generado a través del Conocimiento se podrá ir siempre más allá de los límites preestablecidos.

Esta es una interpretación y disposición de parámetros que solo un símbolo altamente complejo puede deparar, pero que no describe en absoluto, la incalculable profundidad filosófica que se podría alcanzar solo con su atenta observación y posterior meditación.





La palabra perdida en los Grados 17º y 18º

Eduardo Levratto Fischer, 18º.

La expresión la Palabra Perdida tiene en Masonería un sentido inequívoco, que todo Maestro Masón conoce. Desde el tercer Grado simbólico aprendemos, a través de la leyenda hirámica, que la muerte del Maestro trajo aparejada la pérdida de la palabra sagrada que identificaba a todos los masones que habían alcanzado el sublime grado de Maestro.

Esta pérdida hizo necesaria la introducción de la Palabra Sustitutiva de Maestro, que hoy utilizamos en la simbólica verbal de nuestras Tenidas.

En nuestro Ritual de Exaltación al Tercer Grado se dice (pág. 294):

-- *¿Cómo fuisteis recibido Maestro Masón?*

-- *Por los "Cinco Puntos Perfectos de la Maestría" y por la "Palabra*

Sagrada sustitutiva" que me comunicó el M. .V. .M. .

Y a continuación se dice:

-- *... ES EL ARQUITECTO y sería adoptada como Palabra Sagrada, que sustituye a la Palabra verdadera, conocida por Hiram y que se perdió con él.*

Veremos, en el desarrollo del presente tema, que no sólo Hiram conocía la Palabra verdadera, sino también el rey Salomón e Hiram, el rey de Tiro. 2

Pero dejemos hablar a los especialistas. Dice Daniel Ligou , en su formidable Dictionnaire de la franc-maçonnerie, " *La búsqueda de la Palabra perdida es, en efecto, el fin último de la Masonería. Ella es no otra cosa que la primitiva palabra sagrada de los Maestros, que nadie ha podido pronunciar desde que Hiram... se ha llevado el secreto a la tumba.*"

"Como dice Wirth, esta palabra es la clave del Secreto masónico, es decir de la comprensión de aquello que permanece ininteligible para los profanos y para los iniciados imperfectos." "Plantagenet lo interpreta correctamente al escribir: *La palabra sagrada primitiva de los Maestros Masones no se pronuncia ya pues se ha perdido, pero todos nosotros la buscamos con fervor.*"

En mi opinión, la Palabra perdida es el tema más importante y querido del simbolismo masónico y representa la perenne aspiración de todo H. . de buscar la GNOSIS con todas sus fuerzas, cualquiera sea el grado en que trabajemos. En efecto, el tema de numerosos Altos Grados – y particularmente del 18º grado del REAA (Rosacruz) -- es la búsqueda y el descubrimiento de esta palabra. Ya lo veremos a continuación.

Asimismo, *Eric Saunier*, en su erudita *Encyclopédie de la franc-maçonnerie*, nos dice que el recipiendario al Grado 18º " *...que desde la destrucción del Templo ha perdido la Palabra... debe viajar durante 33 años, reducidos simbólicamente a 7 veces la vuelta al Capítulo... La Palabra perdida se revela ser INRI... Más adelante nos dice que " ... en el Grado 17º se pierde la Palabra cuando la destrucción del Templo. El Grado 18º tendrá, pues, un doble objetivo: búsqueda de la Palabra perdida y reedificación del Templo.*" Dos son las principales interpretaciones de la Palabra reencontrada: " *... la cristiana Jesus Nazareus Rex Judeorum y*

la alquímica Igne Natura Renovatur Integra. "Como muy bien sabemos, esta última es la preferida por los Rituales actuales.

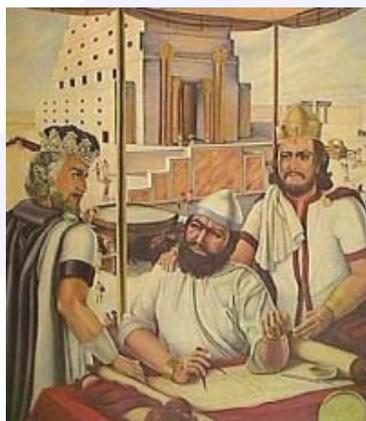
Por su parte, René Guénon, en su artículo *Palabra perdida y nombres sustitutos*, coincide en muchos aspectos con Daniel Ligou, pero aporta algunas precisiones que creo muy importantes. Dice Guénon: "... lo que se entiende como "palabra encontrada" no es en realidad sino una "palabra sustituta"... Es por otra parte evidente que todo aquello que puede comunicarse exteriormente no podría ser con toda seguridad la "palabra perdida", sino nada más que un símbolo de la misma, siempre más o menos inadecuado, como lo es toda expresión de las verdades trascendentes..."

Manifiesta Guénon -- y aquí aborda una inquietud que ha desorientado a muchos masones -- "¿Cómo es posible que la pérdida de la palabra se presente como una consecuencia de la muerte de Hiram cuando, según la leyenda, había otros que igualmente la poseían?" Ya sabemos que, según la leyenda hiramica, esa palabra estaba en posesión de tres personajes que tenían el poder de comunicarla: el rey Salomón, el rey Hiram de Tiro y el Maestro Hiram. La respuesta a este aparente enigma es que "... para comunicarla regularmente y en forma ritual, se necesitaba el concurso de los tres primeros Grandes Maestros, de tal manera que la ausencia o desaparición de uno solo de ellos hacía imposible esta comunicación." Se supone que se trataba de una palabra de tres sílabas y cada uno de los Grandes Maestros pronunciaba sólo una sílaba.



Asimismo, se señala que la insignia del V. · · M. · · en las logias simbólicas (un triángulo incompleto, con dos lados desiguales en relación 3 a 4) indica la falta del lado correspondiente al Maestro Hiram (la hipotenusa), mientras que la insignia del P. · · V. · · M. · · indica o señala que se ha podido lograr la reconstitución del triángulo completo.

Termina señalando Guénon que "...la forma Jehovah, si bien no puede ser considerada como la verdadera pronunciación del Nombre, que ya nadie conoce, la representa al menos mucho mejor al constar de tres sílabas..." No en vano es la palabra sagrada de numerosos Altos Grados.



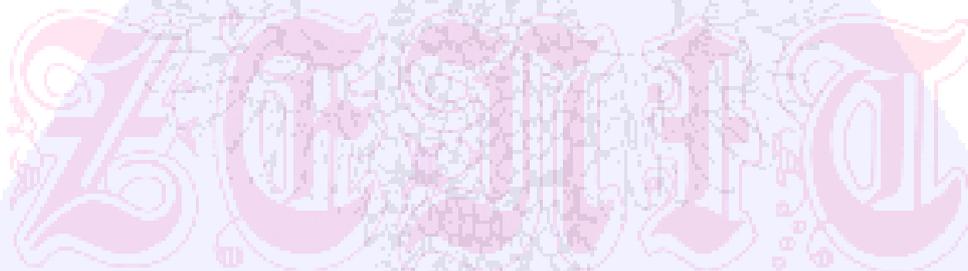
A todo esto, ¿qué pensar del significado de la palabra perdida? En un primer plano iniciático, representa (o representaba, mejor) la contraseña para acceder a los misterios y verdades de la Maestría. Sin ella no se podía llegar a la Cámara del Medio. Pero en un plano simbólico mucho más profundo, la pérdida de la palabra determina la obligación constante del masón para encontrar la Gnosis, la Verdad, el Secreto íntimo de la Masonería. Y para ello sólo tendrá una palabra sustitutiva para guiar su empeño de Aprendiz que busca la Luz. No hay en Masonería un secreto común al cual todos deberíamos llegar, sino un impulso particular que cada H. · · debe hacer durante toda su singladura masónica. De su pertinaz esfuerzo dependerá el grado de Verdad que alcance en la Orden. Es una tarea que jerarquiza éticamente al iniciado. El aprendizaje dura toda la vida...

Ya sabemos que los Altos Grados del REAA no aparecieron históricamente en el orden que ocupan hoy. Así, por ejemplo, el grado 17º (*Caballero de Oriente y de Occidente*), fue creado para dar un mejor sentido al quehacer del Caballero Rosacruz. En efecto, la esencia del simbolismo del grado 17º como ya dijimos, es la pérdida de la palabra y la destrucción del Templo. El quehacer del Excelente y Perfecto Caballero es, mediante la reanudación de los trabajos, la búsqueda de la palabra y la reconstrucción del Templo. Dicho en términos esotéricos, la búsqueda de la Verdad que cada H. · · debe hacer y la reconstrucción de su Templo psico-espiritual. El corpus simbólico del grado 18º es, para muchos expertos en Masonería, una de las grandes cumbres de las vivencias iniciáticas que se pueden recibir en la Orden. El grado 17º nos prepara

para la gran obra de la reedificación de nuestro Yo, de nuestro Templo interior. Le toca al Caballero Rosacruz hacer realidad las esencias de este sublime Grado.

¿Y cuál es la palabra reencontrada? ¿O es una palabra sustitutiva? Nuestro Ritual del 18º nos dice que es INRI. Y aquí surgen las diferencias de interpretación. Primero, porque no es una palabra sino una sigla y segundo, porque a través de los años ha tenido distintos sentidos, como bien sabemos. Veamos la autorizada palabra de René Guénon: *" Entre los Altos Grados... hay algunos que insisten más particularmente sobre la búsqueda de la palabra perdida, es decir... sobre aquello que constituye el trabajo esencial de la Masonería; incluso hay algunos grados que ofrecen una palabra reencontrada , lo que parece implicar la culminación de una búsqueda; pero en realidad... es siempre una palabra sustitutiva... ya que la verdadera palabra es rigurosamente incomunicable.*

En lo referente al grado 18º, Guénon dice lo siguiente: *" ... la palabra reencontrada se presenta como un nuevo Tetragrama destinado a reemplazar al que se había perdido"*. Dice nuestro autor que aquí se mezclan los sentidos exotérico y religioso de esta sigla (INRI), con su sentido esotérico y hermético, que parece prevalecer hoy en los rituales de este sublime Grado.





El amor fraterno

Ilia Galán, 4º

Dentro de la masonería no son pocos los que se escandalizan al ver actitudes hostiles entre hermanos y desencuentros poco bellos, pero pocas veces se repara en que eso no es algo propio de la masonería sino de la humanidad en general, por desgracia. Allí donde haya varias personas habrá diferencias de criterio, porque cada uno tiene su específico punto de vista, como bien vio Ortega y Gasset, y nadie puede estar completamente en el sitio de otro. Aunque fueran todos perfectos y santos, habría discrepancias en los criterios. Si a ello añadimos que nadie está completamente libre de sus pasiones y que muchas veces malinterpretamos lo que nos dicen o vemos, ya tenemos conflicto. Esto se ve agravado cuando las actitudes no son limpias y hay intereses demasiado personales o poco confesables que pervierten nuestras relaciones. Nadie es puramente bueno ni puramente malo, pero hay momentos en que los hermanos tienen apetencia maligna y tal puede ser simplemente el placer de hablar mal de otros, murmurar sin necesidad, y a veces, muchas por exageración o exceso imaginativo, calumniar. Sin embargo, la enseñanza que se divulga a través de los ritos de la masonería está enfocada precisamente a considerar esos choques como la piedra bruta, no sólo la propia, sino la ajena. Pulirla muchas veces es pulirse a sí mismo, tener paciencia y comprensión con la otra piedra bruta con la que hay en ese momento relación y ajustarse entre sí para construir algo más grande desarrollado entre todos, la catedral que es la suma de la adaptación de muchas piedras, inicialmente brutas y luego pulimentadas y encajadas, organizadas entre sí.

Ya sabemos que una cosa es la teoría, los rituales, y otra la práctica. El deber se sitúa en intentar que la práctica se adecue a la teoría o a las creencias que se entienden como buenas. Y a veces, la brutalidad de piedras ajenas hace que no sea fácil para la propia la adaptación y la actitud amorosa y fraternal.

La fraternidad iniciática no es muy distinta de la carnal, y bien sabemos cómo los hermanos se pelean desde niños pero también se quieren y se buscan luego, salvo que la distancia de sus espíritus se envenene y llegue a esos casos que la historia recoge de príncipes fraticidas que son capaces de lo peor para lograr la corona o lo que fuere. Cualquier convivencia en pareja, con la esposa amada, por ejemplo, demuestra que hay momentos difíciles y hasta discusiones serias, cuando no insultos y latigazos de un odio temporal que arroja la pasión enfurecida de un momento. A veces se llega hasta las manos, en una demostración de barbarie. Si esto es así entre las personas que más amamos en el mundo, no podemos escandalizarnos cuando vemos algo similar en otros ámbitos, como en las grandes aglomeraciones de hermanos espirituales propias de la masonería. Más aún cuando el conocimiento mutuo no es adecuado, pues así se facilita la incomprensión, de ahí la importancia de que los hermanos se encuentren y traten fuera de las logias, se conozcan y quieran como amigos, no sólo como hermanos virtuales según el rito, hermanos imaginarios.

Otras instituciones que también promueven teóricamente todo lo contrario a la disputa, como monasterios de monjes en los que también se llaman hermanos o la Iglesia en su conjunto, con su ideario de caridad y de humildad, han mostrado sobrados ejemplos de todo lo contrario, de odio y falta de perdón, de soberbia y horror. En realidad, si miramos la historia, ninguna religión o institución benéfica que sea grande en el tiempo y en número de miembros humanos se libra de miserias humanas. Porque el mal lo llevamos dentro, unos más grande que otros. Basta encontrar la llama que lo encienda y estalla en diversas medidas, según las circunstancias.



Tampoco es un problema de países o de sociedades concretas, aunque haya caracteres más independientes y propicios a la desorganización y al desencuentro, como en las naciones latinas frente a las anglosajonas. Si miramos la masonería histórica, podemos hallar que también hubo disputas, y grandes, en otros tiempos. Es más, basta mirar la masonería francesa o italiana para ver los roces y desencuentros entre el Supremo Consejo y el Gran Oriente, por ejemplo, pero también entre logias y en relación al Gran Maestro. El caso español es fecundo en estos ejemplos históricos en que la fraternidad no se muestra en todo su esplendor. Pero ningún país se libra, y en Alemania hallamos que hermanos como Krause tuvieron problemas, lo mismo que Fichte tampoco era bien comprendido en ocasiones.

Sin embargo, eso no impide que los instrumentos que son los ritos ayuden a mejorar la relación entre todos. Que señalen lo que hay que hacer y recuerden que una de las bases esenciales de la francmasonería es la fraternidad, el mirar al otro con cariño y afecto, intentando comprenderle, apoyándose unos a otros en todos sus proyectos honrados. Eso es lo que construye, pero siempre que se levanta un muro aparecen piedras que no encajan y a veces se caen, por lo que hay que rehacerlo. Lo que importa es que se siga construyendo.

Por eso, la masonería promueve no tanto el bien de quienes ostentan los cargos, puesto que no importa tanto quien lo detente, sino el de todos, y esto mirado de forma individual, es decir, el de todos y cada uno de los miembros, apoyándose unos a otros. No son los dirigentes lo fundamental, que cambian, como el Venerable Maestro de una logia, pues son papeles que, como diría Calderón, hay que saber representar, al igual que el de vigilante o guarda templo exterior. Importa aprender a ser útil en la sociedad, o en la sociedad masónica, desde el lugar que uno ocupe, sea el que sea. Ahí está la humildad del masón y el que estuvo arriba ha de saber estar abajo y eso le honrará. Pero lo mismo que los masones se halagan y dan continuamente títulos de grandeza, se nombran como "queridos hermanos" y buscan apoyar, también halagándolo, al hermano para ver lo bueno de sus pensamientos, a veces la vanidad es mucho mayor de la deseable en quien eso recibe y luego no sabe o no quiere ajustarse a papeles menos vistosos. Otras sí, y son ejemplares.

De ahí que lo sano sea que, dirija quien dirija, el rumbo lo sigan imponiendo los hermanos en un afán de construir, apoyándose y no entorpeciendo en las acciones nobles. En ese empeño se ve quiénes son los que realmente han aprendido en su espíritu lo que es la masonería y quiénes se han quedado más bien con su cáscara, con la superficie, por muchas medallas que tengan y títulos, por muy altos que sean sus grados, poco importa que sea un treinta y tres o un respetable hermano, ya que el ser humano no es moralmente perfecto en un momento y ya puede abandonarse sino que es un ejercicio constante el de la perfección. Por eso es sabido que hasta los más grandes maestros son siempre aprendices, aprendices de fraternidad también. Pero ese aprendizaje incluye la voluntad de ser mejores y querer mejor a los otros, no es sólo un ejercicio intelectual. Hay que poner el corazón en juego, porque si no, aquél con quien no se tiene sintonía, por carácter, ideas o lo que fuere, será visto meticulosamente con la lupa que acentúa los defectos, y al revés. Ya Goethe, como masón, escribió sobre la química que une o separa a las personas en "Las afinidades electivas". La mirada fraternal tiende a perdonar y a ver más lo positivo. Esta es la gran virtud que en la masonería se busca practicar para encontrarse como humanos y como hermanos. Rito sin fraternidad es protocolo hueco, como el beato que va a misa a diario pero luego es mala persona. La fraternidad es esencial en la masonería y si eso falta el resto se desmorona, lo iniciático, el rito y todo, porque el enfoque estaría viciado. De ahí que nos tengamos que recordar, afectuosamente, con cariño, lo esencial, para poder construir adecuadamente lo que realmente buscamos, apoyándonos unos en otros.



La vía iniciática del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

Alfredo Kasner, 33º

INTRODUCCIÓN.

a) La vía iniciática siempre ha estado en la tradición del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. La ceremonia de iniciación, indica cuales son los primeros pasos de ésta vía; hacer el bien, evitar el mal, liberarse de todo dogmatismo, ó fanatismo. Esta vía también existía en el rito francés moderno, que fué el primer Rito masónico que existió después de la fundación de masonería especulativa en el año 1717.

Entre los Hermanos que practican el R.:E.:A.:A.: todo el mundo sabe que la vía iniciática nos lleva de la oscuridad a la Luz , a la iluminación.

El Hermano que redactó el ritual de iniciación del R.:E.:A.:A.: era un iniciado verdadero, y sabía perfectamente lo que quería transmitir y conseguir con el ritual del Rito llamado francés moderno, que luego evolucionó al R.:E.:A.:A.:.

El R.:E.:A.:A.: y en particular, los rituales de los tres primeros grados, no son textos vacíos, no son meros soniquetes, son instrucciones claras, eficaces, y los hermanos que tienen una mente habituada al trabajo y una voluntad fuerte para persistir en esta vía, pueden ponerla en práctica y llegar a ver la Luz.

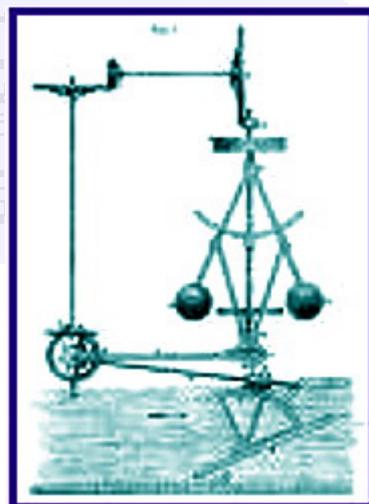
Cuando se ve la Luz , es más fácil hacer el bien, comprender las diferentes situaciones en las que uno se encuentra en la vida, comprender la realidad, ser más solidario, adaptarse a la realidad, a nuestro entorno, encontrar gratificante la tarea de humanizar la realidad, y en resumen, ser feliz.

El verdadero iniciado que redactó el Ritual Escocés, trató de liberar a los masones de la alienación general que sufre la población, convencido de que si nos liberamos de nuestro propio embotamiento mental y conseguimos recuperar todas las capacidades de nuestra mente, basta con ponerla a funcionar por medio del estudio y la meditación, para llegar a ver la Luz. A la verdadera iniciación se llega por tanto, desatascando dos facultades de nuestra mente y utilizandolas.

La conciencia la solemos tener más bien en desuso, si la comparamos con el uso que hacemos, de la inteligencia, la intuición, la memoria, la voluntad de trabajo, etc, etc.

Lo mismo pasa con la capacidad para comprender la realidad, pues normalmente lo que vemos no es la realidad, sino son nuestras creencias e ideologías, lo que queremos ver, lo que queremos encontrar, lo que nos apasiona imaginar, la explicación que más nos gusta para cada situación, lo que deseamos conseguir.

La fuerza determinante de cada problema, y las conexiones entre si de las distintas fuerzas determinantes, en un mundo que todo él está conexionado, descubrirlas, verlas, comprenderlas, es la tarea apasionante del masón que trata de convertirse en un verdadero iniciado.



Potenciar nuestra propia conciencia, expandirla, y liberarla de todo dogmatismo para poder comprender la realidad, es la forma de desatascar nuestra mente, y es lo que llamamos la Vía Iniciática.

• **LA ENSEÑANZA MASÓNICA :**

• **la enseñanza básica ó general,**

a) Hay dos tipos de enseñanza masónica, la primera que podríamos llamar básica, porque puede ser comprendida por todo el mundo, solamente hace falta explicarla.

En este sentido, el ritual de primer grado de Emulación , define a la Masonería como "un sistema peculiar de moral, que se aprende bajo el velo de las alegorías, y mediante símbolos".

Este tipo de enseñanza, se refiere principalmente al simbolismo, a todos nuestros formalismos, es decir, a la forma ritualística, al significado que para nosotros tienen las herramientas de la construcción como la escuadra, el compás, las virtudes masónicas, como la fraternidad, la tolerancia, la defensa de las libertades y de la dignidad humana, sin olvidar las responsabilidades y el trabajo de todo adulto, como persona, como miembro de una familia, de una comunidad, de un país, de la Tierra. La uniformidad en el vestir, las facultades de los dirigentes de la Logia y la forma de gobernarnos a nosotros mismos como asociación, y sobre todo un código moral que nos muestra y nos exhorta a hacer el bien y a evitar el mal, junto con una serie de ideas políticas básicas como son la democracia y las libertades individuales o derechos humanos, entre ellas, la separación de las iglesias y el estado en la vida pública, el laicismo, a las que hoy hay que añadir, la libertad de comercio, de circulación de capitales, y de trabajadores, la globalización y el favorecimiento de las diferentes agrupaciones de Estados, como Europa, la ONU , etc.

Esta enseñanza elemental es común y mínima de todos los Ritos Masónicos y de todos los países. Todos los masones de todo el mundo estamos de acuerdo con ella, junto con la utilización del lenguaje simbólico que también utiliza todo el mundo, sin necesidad de ser masón, pues el cine, la literatura, la música, también son simbólicos y cada autor trata de convencer a sus lectores, espectadores o melómanos de las excelencias del sistema moral que su obra representa.

• **la enseñanza secreta del R.:E.:A.:A.:, la vía iniciática**

b) La Vía Iniciática del R.:E.:A.:A.: es bastante más que esto, y no está en contradicción con la enseñanza básica anterior, sino que parte de ella, parte de la base de que todos los masones, se esfuerzan en hacer el bien y en evitar el mal y la violencia, que como mínimo defienden las ideas que las sociedades más ilustradas, consideran verdaderas desde hace varias generaciones, y sobre todo se esfuerzan en hacerse mejores a sí mismos, y a la Sociedad estudiando, meditando, siendo fraternales tolerantes y caritativos.



La Vía Iniciática es difícil de explicar y de comprender, porque se trata de comprender los efectos y resultados de una técnica de mejoramiento mental que descubre la fuerza de la propia conciencia, y se dedica a liberar a los masones de sus dogmatismos, haciendo posible de esa forma, comprender la realidad. Quién no ha mejorado su mente con estas técnicas, suelen carecer de la capacidad mental para comprender la realidad, por tanto, es inútil pretender explicárselo.

Por eso, lo que pretendemos en esta plancha es indicar los pasos que hay que dar para desatascar la mente, indicar el camino que nos conduce a la iluminación, más que tratar de explicar cuales son las bondades y el resultado de la iluminación.

La Vía Iniciática se apoya en dos puntos principales, **el primero de ellos , hacer el bien y evitar el mal** , pero tenemos que saber qué es el bien, antes de poder practicarlo, pero esto lo debemos hacer una vez liberados de todo dogmatismo, que no hayamos analizado previamente y encontrado que es verdadero por ser racional, y no repugnar a nuestra conciencia, en cuyo momento deja de ser un dogmatismo y se convierte en una certeza moral, en una parte de nuestra verdad. El bien deja de ser lo que nos indica cualquier religión y pasa a ser lo que nos indica nuestra propia conciencia debidamente descubierta. El bien es lo que convierte en realidad las buenas potencialidades del individuo y de la Sociedad , según tiene previsto, el G.:A.:D.:U.: y acatando, siempre nuestras propias reglas morales e incluso las más importantes del ambiente en qué vivimos.

A medida que vamos liberándonos a través de los años y con esfuerzo, de nuestros dogmatismos, tomando conciencia de cuantos dogmatismos somos tributarios, llega un momento en que comprendemos la realidad y de repente dejamos de dudar, porque todo lo que nos interesa, lo comprendemos, tanto nuestras relaciones familiares, como profesionales, políticas o de funcionamiento de la sociedad, en aquellos aspectos que más nos han interesado, y sobre los que más hemos trabajado o meditado.

LA VIA INICIATICA Y LA VERDAD.

La vía iniciática, nos lleva a conocer la verdad, pero ¿qué verdad?, la de cada uno de nosotros.

a) La verdad objetiva de Dios.

¿Cuántas verdades hay? La verdad objetiva, es la verdad de Dios, que es el único que conoce todo, totalmente, pero esta verdad, es inalcanzable para el hombre.

b) La verdad objetiva del hombre.

Pero el hombre ideal, el que haya tenido las mejores posibilidades, que no se hubiera equivocado nunca, que hubiera aprovechado todas sus oportunidades, ¿a qué tipo de verdad llegaría?, creo que podríamos llamarla la " la verdad objetiva del hombre", que sería la máxima verdad que los hombres mejores de cada país, de cada generación, pueden llegar a conocer, que no tiene más límites que la capacidad intelectual y el esfuerzo de la humanidad entera, pero esta verdad, también sería cambiante, a medida que la técnica vá avanzando.

c) La verdad de cada uno.

También tenemos que tener en cuenta, que ninguna persona tiene una vida exactamente igual a la de otra, que cada uno se dedica a cosas distintas, comete sus propios errores, son distintas las oportunidades que no supimos aprovechar, distinto el grado de tozudez en el empeño, y sobre todo metas distintas, la dirección que damos a nuestra vida, nos lleva a cada uno por rumbos distintos.

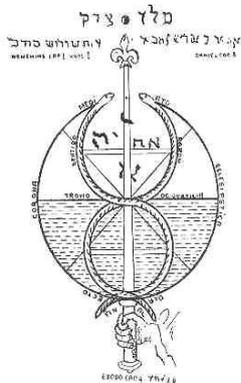
La consecuencia es que, incluso los masones que han recorrido la vía iniciática, y visto su Luz, llegan a verdades diferentes. Cada uno llega a su propia verdad. Hay tantas verdades como personas. Lo cuál en principio parece bastante descorazonador,.

d) El relativismo.

Entonces, ¿Nos conduce la vía iniciática al relativismo, que no es más que pura Oscuridad?

El relativismo es creer que cualquier concepción sobre la vida que se le pueda ocurrir a cualquier, es válida. En esto no estamos de acuerdo, la mayor parte de las verdades de cada uno, están equivocadas, dañan, y frenan la vida de todo el que profesa cualquier tipo de dogmatismo, lo mismo que los que se empeñan en actuar contra su propia conciencia, alegando que no les queda más salida, y que ellos son así.

Sin embargo, si podemos llegar a un cierto acuerdo con los dogmáticos, en el sentido de que de hecho hay muy pocas personas capacitadas para dedicarse a escuchar esa chispa divina, que portamos en nuestra mente, y que llamamos conciencia.



La conciencia más que construirla o fortalecerla, lo que tenemos que hacer es aprender a escucharla, a leerla, no es como unos ladrillos y un poco de cemento que nos sirven para construirnos lo que queremos. A la conciencia se la puede no escuchar, ahogarla en alcohol o en pastillas, pero no se la puede manipular, para que nos diga lo que queremos, no podemos domesticar a nuestra conciencia, aunque lo intentemos, sólo desenterrarla, descubrirla, oír su voz.

Nuestra conciencia aunque vive en nosotros, no es nuestro yo de todos los días, al que conocemos perfectamente, es alguien distinto, con quién no valen negociaciones ni componendas y que como una brújula siempre nos dice lo que está bien y lo que está mal.

Hay una diferencia esencial entre la vía iniciática del R.:E.:A.:A.: y todo lo demás. La vía iniciática, tiene como fin, desatascar nuestra mente, y conectarnos con la realidad, hacernos funcionar de la forma que la Naturaleza, y el G.:A.:D.:U.: dispusieran que funcionáramos, cuando nos crearon, es decir, lo mejor posible.

La vía iniciática, a través de sólo dos ejercicios mentales, nos desconecta de lo falso, nos ayuda a ver de lejos lo malo y a tratar de evitarlo, y en resumen potencia nuestra mente, capacitándola para comprender, para ver, la realidad!

Esta comprensión ó visión de la realidad, que nos lleva cuando analizamos cualquier situación, a partir de la realidad, y no de cualquier dogma, fantasía que nada tiene que ver con la realidad, es lo que dá unidad y carácter especial a las verdades de los verdaderos iniciados, que con pocas palabras se entienden y comprueban fácilmente si los conocimientos a los que han llegado los otros iniciados, que se dicen verdaderos, participan de la misma visión de la realidad, si son compatibles y complementarios con los propios descubrimientos.

Cuando el otro también parte de la realidad, sus puntos de vista, se parecen, confirman los nuestros, o los enriquecen, y nos ahorran muchos esfuerzos en descubrir las fuerzas determinantes de otros problemas que quizás a nosotros no nos han preocupado y sobre los que no hemos meditado.

Un corto intercambio de ideas nos sirve para ver si el hermano ha comprendido la realidad de la misma forma que la mayoría de los que creen haber visto la luz, o está viviendo una de tantas fantasías, de las que circulan habitualmente por los medios de comunicación, la literatura esotérica, etc.

La vía iniciática, al desatascarnos las facultades mentales que nos facilitan la comprensión de la realidad, nos está dando también unos criterios muy eficaces para comprobar qué sistemas de pensamiento parten de la realidad y cuales no.

Nos damos cuenta que, desde siempre, ha habido una corriente de pensamiento más perfecta, más sana, que se remite a nuestra propia naturaleza, a nuestra propia realidad, y que la Masonería, y en particular el Rito Escocés, a pesar de que haya sido escrito alrededor de 1717, nos ayuda de una forma muy simple, pero muy efectiva, a salir de la oscuridad y llevarnos a esa corriente de verdad y de luz, que siempre ha iluminado a la humanidad, aunque nunca hayan sido muchos los que han logrado encontrarla.

MODO DE MEDITAR.

Los años de meditación sobre un mismo problema, lo que también llamamos, pulir la piedra bruta, le fuerzan a uno a revisar los procedimientos que tenemos de razonar, las normas de organización de la forma de pensar, para hacer más fructífera la meditación y ayudarnos a conseguir resultados positivos.

Conociendo las fuerzas determinantes que existen y el sentido de las corrientes que fluyen en el mundo de las ideas, aprendemos a posicionarnos adecuadamente, para hacer el bien, para humanizar nuestro entorno, y de esta forma también logramos ser felices.

a) Planteamiento del problema. La piedra bruta.

Lo primero es plantear adecuadamente el trabajo. Hay que saber que meditamos para llegar a la solución de los temas que nos preocupan y cuya respuesta desconocemos.

Pero no debemos empezar por el final, preguntándonos ¿Por qué no soy feliz?.

Lo mejor parece empezar por lo más pequeño y lo más cercano ¿quién soy yo?, que es lo que me diferencia de los demás? ¿quiénes son mis padres, mis hermanos, mi mujer, mis hijos, mis amigos, mis compañeros de trabajo?.

¿Cómo funciona mi empresa, que importancia tiene mi trabajo, lo puedo hacer mejor? ¿En qué país vivo, que es lo que diferencia de los demás?.

b) Las fuerzas determinantes.

Sobre cada situación, sobre cada problema, hay muchísimas fuerzas que presionan unas en un sentido, y otras en otros sentidos, que pueden ser contradictorios. De esas múltiples fuerzas, unas son más fuertes que otras, y alguna de ellas, será la más fuerte de todas, y por eso, prodríamos llamarla la fuerza determinante de cada situación o problema.

Es más fácil encontrar la fuerza que más importancia tiene para el problema cuya solución buscamos, que analizar todas las fuerzas que influyen en el problema, darle una determinada ponderación a cada una de ellas, agruparlas luego por direcciones a las que tienden, etc, etc.

Después de resolver varios problemas buscando la fuerza más determinante, se da uno cuenta de que es un buen sistema para acortar la búsqueda de las soluciones, y que este sistema no daña la exactitud de la solución, aunque evidentemente es una solución que sirve principalmente para marcar la dirección de la solución, y una vez encontrada, es necesario seguir explorando y encontrar tanto las otras fuerzas menores que complementan a la determinante, como cuales son las fuerzas contrarias principales para tener una visión completa del problema.



La red de fuerzas determinantes.

También se puede comprobar que así como unos problemas están relacionados con los otros, igualmente las fuerzas determinantes de cada problema, están relacionadas entre sí, y que la comprensión de la realidad, se facilita mucho, en el momento en que construimos y resaltamos mentalmente, la red de ideas determinantes conectada entre sí.



El Águila Bicefala

Alberto N. Rodriguez B. 33º

El Águila Bicéfa es el símbolo distintivo de los Supremos Consejos del R.:E.:A.:y A.: Existen algunas pequeñas diferencias entre ellos pero todos son fácilmente identificables por quienes pertenecemos a dicho cuerpo.

Los antecedentes de este símbolo, nos remontan a tiempo inmemorial en algunos casos que a pesar de las muchas investigaciones no es posible conocer su origen con precisión.

Según estudios realizados el primer águila bicéfala que se conoce tiene su origen en la poderosa ciudad sumeria de Lagash que estaba situada sobre el río Tigris en la Mesopotamia suroriental, en la región conocida como "Sumer" entre los años 3500 a 2800 A.C. .

Antecedentes y Detalles Históricos:



Los hallazgos en las ruinas de Lagash señalan que este pueblo llegó a ser popular por los trabajos en metales y la escultura en piedra, y que estaban relacionados con las deidades. De las ruinas allí halladas, se desprende que el águila bicéfala fue conocida por sus gobernantes como "el pájaro de la tormenta"

El águila bicéfala de Lagash era blanca y negra. La cabeza, cuello, patas y punta de las alas de color blanco, mientras que el cuerpo y las alas eran de color negro

Se presenta con sus alas extendidas e inclinadas hacia arriba y con sus garras aferrando una espada desenvainada. Las garras de la pata derecha agarran la espada cerca de la empuñadura de acero en forma de serpentina y la garra izquierda sujetando la hoja/lámina de la espada.

El símbolo del águila bicéfala pasó de los Sumerios a los hombres de Akkad, desde donde fue traído por las Cruzadas a los emperadores del este y del oeste.

En el Imperio Bizantino: El águila bicéfala apareció en Bizancio después del siglo XII y fue adoptado por un número de las principales familias de la nobleza de aquel entonces y mas tarde por casas imperiales tales como las de Rusia, Serbia, etc. El misterio existe al desconocerse el por qué la familia Vlasto aparece haberlo adoptado en su símbolo algunos siglos antes y que fue de gran significado para ellos tiempo previo al Imperio Bizantino y que éste prestara atención a la unión de los Imperios de Oriente y Occidente.

Obras y Arte Hitita: Existe además la versión que las más viejas representaciones de un águila bicéfala fueron producidas en las pinturas hititas y se encuentra en sus obras de arte. Además se la ve en trabajos del arte aplicado de los turcos de Seljuk en el Levant en la decoración de textiles. Se cree que llegó a Europa por medio de los cruzados ya tarde en el siglo XII.

Los hititas, están citados en el Antiguo Testamento como "hittim". Era un pueblo de Asia Menor que habitó la tierra de Hatti en la meseta central de Anatolia, en lo que actualmente es Turquía y algunas zonas del norte de Siria.

Motivo Heráldico

El Águila bicéfala es conocida como Águila Imperial Rusa y considerada la más vieja del mundo. Fue símbolo de poder desde mas de dos mil años antes de construirse el Templo del Rey Solomon. La figura de la derecha fue utilizada por Romanov. Ningún otro motivo heráldico ha sido tan emblemático y que pueda hoy jactarse de tal antigüedad, aunque ciertas fuentes manifiestan que no existe antecedente a este punto.



Otros Detalles

- En el Santo Imperio Romano los emperadores formal y oficialmente incorporaron el águila bicéfala y fue el emperador Segismundo quien lo incluyó en el escudo de armas.
- Fuera del viejo mundo, el águila bicéfala fue encontrada en Colombia y Panamá, en la civilización "Popayana" que estuvo en esa región desde el 700 al 1500 A .C.
- El águila bicéfala fue un emblema espiritual y considerado atributo de Zeus por Jean Chevalier and Alain Gheerbrant en su "A Dictionary of Symbols" y traducido del francés por John Buchanan-Brown (Penguin Books, 1996, p. 323).
- En el Imperio Bizantino e l águila bicéfala apareció en Bizancio después del siglo XII y fue adoptado por un número de las principales familias de la nobleza de aquel entonces y mas tarde por casas imperiales tales como las de Rusia, Serbia, etc. El misterio existe al desconocerse el por qué la familia Vlasto aparece haberlo adoptado en su símbolo algunos siglos antes y que fue de gran significado para ellos tiempo antes del Imperio Bizantino y que éste prestara atención a la unión de los Imperios de Oriente y Occidente. Bizantino adoptó el águila bicéfala en 1261 a su regreso de Nicea a Bizantium (Imperio Bizantino).
- El águila bicéfala es de color negro en la insignia del Santo Imperio Romano y en el Bizantino, teniendo un fondo color oro.
- La razón más probable de este mito es que se consideró que el águila podría mirar fijamente y de forma directa al sol.
- Los místicos medievales compararon el rezo con el vuelo altísimo del águila en la luz del sol, CIT de Op. Sys., p.326. Así que la adopción del águila bicéfala por el Patriarcado de Constantinopla es quizás, tan extraña como puede parecer.





- En 1472 Muscú adoptó el águila bicéfala como una insignia oficial, y representó a los moscovitas en su reclamación de ser sucesores Bizantinos.

- El águila representó el Reino de Alemania mientras que el águila bicéfala representó el Imperio.

En Austria en 1502 el Emperador Maximiliano utilizó el águila bicéfala detrás de la cruz Tau como símbolo real y se dejó de usar en 1798 con Ferdinando von Hompesch después de haber sido cambiada por el águila bicéfala o imperial Rusa.

- En el siglo XX Albania incluyó el águila bicéfala en su bandera. Ellos llaman a su país "tierra de águilas" aunque en este caso no tiene ningún significado imperial.

El águila bicéfala es conocida como Aguila Imperial o explayada. Fue utilizada en muchas armerías de soberanos. Por sus dos cabezas ha simbolizado en algunos casos los Imperios de Oriente y Occidente, y ha sido siempre emblema de poder.

Cabeza de Imperio

Los antiguos definieron que en el símbolo del águila bicéfala estaba representado el mito solar, la explicación de todos los fenómenos astronómicos relacionados con la tierra. Esta explicación parece fantástica si consideramos que en esos tiempos no se conocía el telescopio, y no existía una ciencia organizada o bien que no existían instrumentos para registrar los fenómenos que afectan al planeta tierra.

Sin embargo, los antiguos desde época de los Caldeos, conocían estos fenómenos celestes y reconocían al Sol como fuente de vida, razón por el cual el Astro Rey era el símbolo de Divinidad por excelencia.

El águila bicéfala se convirtió en imagen de cabeza del imperio Germano cuando Carlo Magno hizo uso de ella, y las dos cabezas simbolizaron la unión de Roma y Alemania en el año 802 D.C.



El águila bicéfala apareció en el año 1081 como adorno decorativo en la corte cuando Alexius Comnenus captura Constantinopla y establece la dinastía Comnenoi; en la corte del Laskaris en el imperio de Nicea (1204-1261) y por los cruzados que la utilizaron como símbolo del imperio.

Es de mencionar que encontramos este símbolo en el exterior de antiguos templos de la cultura Helénica como en alguna bandera de aquel entonces con fondo amarillo en donde no se ha podido precisar el significado que tuvo para ellos.

El Águila Bicéfala - Símbolo Masónico

Existe la creencia que el águila bicéfala fue introducido como un símbolo Masónico en el siglo XII pero no fue hasta 1758 cuando se tiene efectiva referencia. Esto fue en París, en el Concilio de los Emperadores del Este y Oeste en el Rito de Perfección. Este ritual era uno de los veinticinco grados en que constaba la Masonería en aquel entonces y desde donde comienza y se desarrolla una gran parte del actual sistema del Rito Escocés A.:y A.: De allí es donde salen los sucesores del Consejo de los Emperadores del Este y del Oeste, y mas tarde se convierte en Supremos Consejos del Trigésimo Tercer Grado en todo el mundo.

Estas modificaciones luego fueron establecidas en Berlín y adoptadas por la Gran Logia de los Tres Globos (zu dem drei Weltkugeln), fundada el 13 de Septiembre de 1740.

Los cuerpos Supremos son los que han heredado la insignia del emblema de Federico el Grande, primer Soberano Gran Comendador, quien con las constituciones magníficas de 1786 confirió al R.:E.:A.:y A.: el derecho a utilizarlo. Fue en el tiempo cuando se adicionaron grados y "adoptados" para hacer el Rito de treinta y dos "Antiguos y Aceptados Grados" y con el agregado del Grado 33º como Grado de Gobierno siendo gobernado en cada país bajo un Consejo Supremo del Trigésimo Tercer Grado. La joya del águila bicéfala es un ejemplo espectacular de orfebrería de la época y en el medio profano de aquel entonces se comentó que esta joya fue creada para las ceremonias magníficas de masones de elite.

Como detalle de esa variación o diferencia en la imagen del águila bicéfala en algunos Supremos Consejos, podemos señalar como referencia que en Canadá el Rito Escocés Antiguo y Aceptado tiene una corona prusiana, la espada está cubierta con una voluta o adorno en forma de espiral o caracol y lleva separado de la misma el conocido lema: "DEUS MEUMQUE JUS".

Simbología: El águila se asocia con el fuego, el trueno y el aire en las mitologías ancestrales. Se hermana estrechamente con el sol y con el poder masculino de la fecundación.

El águila era el ave de Júpiter para los romanos. Entendían que cuando eleva su emplumado cuerpo entre la tormenta, simboliza que destruye lo inferior y adquiere el atributo de lo volátil y ligero de otros niveles superiores.

Este voluminoso ave de afilado pico e intensa mirada enlaza desde el norte de Europa hasta el Extremo Oriente, con la nobleza heroica y con los dioses de la guerra y el poder; y se transforma en águila bicéfala cuando vuela a través del cielo zodiacal de Géminis, siendo afín a la deidad romana de Jano. Es allí donde en el águila bicéfala *"lo superior prevalece sobre lo inferior"*.

La corona sobre las dos cabezas se interpreta como testimonio de triunfo, y según Jung, es emblema de la transmutación espiritual de lo instintivo.

La corona radiante es un tercer elemento que supera y contiene los dos principios antes en conflicto (espíritu e instinto), que en ese momento están reconciliados. Además, representa la transformación o metamorfosis.

La cabeza representa "inteligencia" y al ser bicéfala y cada una de ellas mirando hacia cada lado, simboliza que debemos estar con atención latente a todas las circunstancias, el estar alerta, observar nuestro pasado para rectificar, y la otra mirando hacia adelante como: "el futuro" para no tener equivocaciones

En el águila bicéfala debemos interpretar el doble aspecto de nuestra mente: uno por el lado humano (nuestras realizaciones terrenales, deseos de superación, satisfacciones, logros conseguidos, saber, conocimientos, etc.), y por el otro lado: "lo sublime" (nuestro esfuerzo e interés en el acercamiento a la virtud, la satisfacción del alma, nuestro estado superior, nuestra ingravidez en otro nivel y energía, etc).

El cuerpo fuerte, fornido: representa la aptitud para nuestro trabajo en la tierra; en Alquimia representa el elemento tierra, lo seco, el otoño, el tacto como ser humano, el querer Ser.

Las alas: representan la sublimación espiritual; en Alquimia representa el elemento aire, lo húmedo, la primavera, el andar del espíritu, el oír y callar. Las alas semi-desplegadas indican la voluntad de estas



siempre presto para alzar el vuelo y continuar creciendo hacia la perfección material, intelectual y espiritual. Representa los poderes del cráneo, el temporal (perteneciente o relativo a las sienes) y a lo espiritual.

Las uñas/garras sujetando con firmeza la espada recta, representa la fuerza y potencia de nuestra rectitud en toda lucha para mantener bajo control cualquier impulso de ser humano, y actuar siempre con toda Justicia, manteniendo y sin usar el acero para propagar y mantener la paz; representa el elemento fuego, lo caliente del impulso, y, el osar, atreverse a emprender algo con la fuerza de nuestras energías y la firmeza en conseguirlo.



Los antecedentes, nos deben hacer pensar y considerar de aplicar en nuestra vida un ejemplo similar al renacimiento que tiene el águila a una determinada edad para extender su etapa de vida en un nuevo estado, y es cuando eleva su cuerpo y permanece en soledad en la altura para cambiar sus garras y su pico durante ese proceso.

Nosotros con una edad masónica, deberíamos hacerlo en forma de metamorfosis psíquica para recuperar cuanto más podamos de nuestra vida y energía, y esforzarnos en estar en las alturas para dar ejemplo de nuestra superación por conseguir acercarnos a las virtudes, en un vuelo elevado de principios y valores, sobrio y seguro, contemplando y demostrando desde ese alto nivel de nuestro subconsciente, nuestra voluntad de ayuda y cooperación a todos los seres humanos.

Desde esa posición y estado superior debemos fluir la elevada energía interior que hemos alcanzado para poder ayudar y demostrando con nuestro ejemplo a quienes deseen alcanzar la superación, si es que hemos logrado y experimentado el estado que nos liberó de lo terrenal y estamos orgullosos en el nivel de superiores e infinitas sensaciones.